

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2014

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL SOLAR N.º 5, DE LA CALLE SAN FRANCISCO DE PORCUNA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
VIOLETA SOLÍS ARMARIO

Provincia
Jaén

Municipio
Porcuna

Ubicación
C/ San Francisco, n.º 5

Autoría

ILDEFONSO MARTÍNEZ SIERRA
VIOLETA SOLÍS ARMARIO
RAFAEL-ANTONIO SACO MONTILLA
PABLO-JESÚS CASADO MILLÁN
FERNANDO-ENRIQUE SALAS HERRERA

Resumen

En la excavación del solar n.º 5 de la calle San Francisco de Porcuna (Andalucía, España) se han hallado restos que evidencian la ocupación antrópica urbana del lugar al menos desde finales de la prehistoria hasta la actualidad. Se han documentado fases de hábitat de época protohistórica y romana, medieval islámica y medieval cristiana, y finalmente los espacios del edificio demolido antes de la intervención que parece tener origen como parte del antiguo convento de Santiago de la Orden de San Francisco, y que tras su desamortización en el s. XIX se reutilizaría y reformaría como vivienda, hasta el presente.

Abstract

In the excavation of the lot no. 5 on the San Francisco Street in Porcuna (Andalucía, España), has been founded rests that show the urban human habitat of that place from the final times of Prehistory to the present. Its has been found habitats phases of Protohistoric and Roman Ages, Medieval Muslim and Christian, and finally the spaces of the building demolish before the excavation, that seem to be origin as a part of the ancient Convent of Santiago in the Order of San Francisco, and after the expropriation of the Convent in the XIX century, was been reused and reform as housing until the present.

Situación geográfica, medio físico y urbano¹

Porcuna es una población andaluza, que se encuentra en la tierra de la Campiña del Guadalquivir, administrativamente sujeta a la provincia de Jaén (y culturalmente ligada a Córdoba y a la antigua Calatrava), al sur de las estribaciones de Sierra Morena y al norte del Subbético. Está a una altitud de 475 m sobre el nivel del mar. A ella se llega por la carretera nacional 324 Jaén-Córdoba. El valle del Guadalquivir se extiende al norte del medio geográfico que domina Porcuna, el valle medio del río Salado del mismo nombre. Los suelos del área de Porcuna son miocénicos (calcarenitas, arcillas y margas) y cuaternarios y se caracterizan por ser ricos en recursos (suelos para cultivo, vegetación...). Estos recursos han favorecido la ocupación de las comunidades humanas desde el Pleistoceno hasta la actualidad (Arteaga, 1999; Casado *et alii*, 2015). Esta circunstancia, que implica un largo proceso histórico, también ha ido acompañada de un importante proceso destructivo de los registros arqueológicos, derivado de la propia intensidad y entidad de la superposición urbana, acelerado e intensificado en las últimas décadas por el uso de maquinaria industrial dentro de los parámetros y desarrollos urbanos de la ideología capitalista especulativa, con resultados terroríficos e irreparables para el patrimonio arqueológico. La declaración en 2014 del B.I.C. urbano de Porcuna² ha supuesto la base legal para la realización de esta intervención, al estar el solar objeto de estudio, integrado dentro del Grado II, de los ámbitos protegidos por dicha declaración de Bien de Interés Cultural. Porcuna cuenta además con una larga tradición de estudios arqueológicos, desde los precientíficos, entre los ss. XVI y XX, a los científicos, desarrollados en primer lugar por el “Proyecto Porcuna de Arqueología” (1985-1992), (Arteaga, 1999; Arteaga *et alii*, 1993), a partir de la excavación científica en Cerrillo Blanco (1978), y posteriormente por ARQVIPO, desde 1998 hasta la actualidad, con centenares de intervenciones y estudios (Casado *et alii*, 2015). En Porcuna son muchas más las intervenciones arqueológicas desarrolladas desde una perspectiva militante: científica, histórica y patrimonialista, que las realizadas desde planteamientos mercantiles, neo-coloniales o místicos, que por suerte, han sido mucho menores hasta el presente y de las que solo hay que lamentar las destrucciones y confusiones que llevan aparejadas.

El solar intervenido se encuentra en el tramo oriental de la calle San Francisco, a pocos metros del cruce con la calle Juan de Mata Dacosta (ant. Santiago o Nueva) (Lám. I). La calle San Francisco, que debe su nombre al antiguo convento franciscano de Porcuna asciende desde el oeste en el Llanete Cerrajero, donde debió existir una puerta de la muralla interna de “La Villa” (Casado *et alii*, 2004; Saco *et alii*, 2010a) y discurre hacia el este con una forma ligeramente sinuosa, hasta su cruce con las calles Nueva y de la Villa, en el lugar en que estuvo enclavada hasta la década de 1970 la iglesia de Santiago o San Francisco, del antiguo convento homónimo. Se trata de una calle antigua (Plano, 1889; Nomenclátor, 1933), de la que conocemos tramos

con fases antiguas, y que como poco debe su configuración definitiva a la construcción del barrio y la muralla de La Villa en la segunda mitad del s. XIII, y del citado convento de San Francisco, en el s. XVII, desde esos momentos quedaría configurada como se conoce hasta la fecha.

Este espacio se ubica intramuros de la ciudad antigua, al menos desde el Bronce final, cuando se testimonia el primer poblamiento urbano intensivo en esta zona, como expansión de sector de Los Alcores (Roos, 1997), como se ha podido constatar estructuralmente en las vecinas intervenciones de Llanete Cerrajero, 4 (Casado *et alii*, en prensa b) y Juan de Mata Dacosta, 15 (Salas *et alii*, en prensa a), y por depósitos materiales en otras tantas, como la de los patios del ayuntamiento de Porcuna (Moya *et alii*, 2009), calle Francisco Funes (Saco *et alii*, 2010b), por citar un par de casos, ya que es recurrente su aparición. Las murallas del asentamiento en sus distintas fases se han estudiado con cierta intensidad, al menos en este sector, con varias intervenciones directas (Casado *et alii*, en prensa a; en prensa b; en prensa c; Martínez *et alii*, en prensa; Saco *et alii*, en prensa; Salas *et alii*, en prensa a; Villanueva *et alii*, en prensa a; en prensa b) y con dos trabajos monográficos generales de cierta enjundia (Casado *et alii*, 2004; Saco *et alii*, 2010a). Además de las murallas que afectan directamente a la zona estudiada, especialmente la cerca bajomedieval del barrio de La Villa, en la fase calatrava de la ciudad (Solano, 1987; Montes, 1993), toda la secuencia histórica se ha podido ir definiendo científicamente gracias a estas intervenciones y a algunas otras cercanas (Arteaga y Burgos, 1992; Arteaga *et alii*, 1992, 1993; Salas *et alii*, en prensa b; en prensa c).

Igualmente es relevante para la parcela el desaparecido convento de Santiago o San Francisco³, del que vamos a tratar algunos puntos que creemos relacionados con el edificio de la vivienda demolida. Sobre este convento hemos hecho algunas descripciones materiales y patrimoniales en trabajos anteriores (Salas *et alii*, en prensa a; Villanueva *et alii*, en prensa a; Casado *et alii*, en prensa b) y existe abundante información de archivo y algunas publicaciones eruditas, aunque, lamentablemente, aún no existe ningún trabajo científico de conjunto. En la lámina de localización aportamos un croquis (Lám. I.C) en el que se ubica el solar objeto de estudio en relación con los espacios principales conocidos del antiguo convento, la iglesia de Santiago y los claustros mayor y menor.

Se accede a la vivienda desde la Farola en la calle Carrera de Jesús dirección al mercado de abastos, ascendiendo por la calle José Moreno Torres (ant. Castillo o Las Torres) bordeando por el este el dicho mercado y pasado el mismo girando a mano izquierda por su lado norte hasta la calle del Dr. Fernán Pérez (ant. de La Villa). Al fondo quedan los edificios de Correos y Telefónica y girando a la derecha por la calle del Dr. Fernán Pérez (ant. de La Villa) en sentido descendente y en la zona del centro de salud, donde confluye la calle San Francisco, que desciende a partir de aquí hacia el Llanete Cerrajero.



La parcela n.º 5 de la calle San Francisco se halla en el Grado II del B.I.C. de Porcuna. Esta zona se encuentra intramuros de la ciudad romana y medieval (Casado *et alii*, 2004), en la zona de la corona del cerro del Castillo, que a lo que se conoce hoy tiene su origen urbanístico a finales de la época prehistórica en el comienzo de la protohistoria. Es el área con más restos patrimoniales emergentes de la ciudad. Del Castillo se conserva, además de la torre de Boabdil, varias torres y lienzos entre el caserío. De La Villa se conservan tramos de murallas y algunas de sus torres junto con arquerías de la plaza Mayor y las Carnicerías. Bajo la ciudad cristiana se conservan restos de la ciudad protohistórica, romana y medieval. Se han realizado una decena de intervenciones arqueológicas urbanas en la zona con relevantes resultados para las fortificaciones en todas y una amplia secuencia desde la protohistoria hasta la actualidad.

Desarrollo de los trabajos

Día: 01/12/14

Primer día de excavación. Limpieza del solar en toda su extensión. Fotografías del solar antes de la intervención y posterior delimitación topográfica de los sondeos 1 y 2. Se comienza rebajando el sondeo 1, descubriéndose inmediatamente los cimientos del muro trasero de la vivienda demolida. Aparece también en la zona noreste del sondeo 1 un pavimento de empedrado justo debajo de los niveles de regularización de los suelos de la vivienda demolida. Continuamos excavando y observamos que el empedrado se extiende por todo el sondeo 1, aunque aparecen faltas en diversos puntos, rotos por construcciones y alteraciones posteriores. Se limpia y se hacen fotografías.

Día: 02/12/14

Continuamos la excavación del sondeo 1, ampliando al sur hasta la tapia de bloques de hormigón en la trasera del solar. Observamos unas grandes piedras que se meten el perfil. Son unas losas de piedra de un tamaño considerable, posiblemente reutilizadas, de una construcción antigua, como losas de patio. Se dibuja el empedrado. Aparece una tubería de uralita del saneamiento de la vivienda demolida, con orientación sur-norte y que se localiza en el lateral oeste del solar. Junto al saneamiento en su extremo sur, hay una fosa islámica, con muchos restos cerámicos. Tareas de fotografía.

Día: 03/12/14

Descubrimos al sur del solar, en el sondeo 1, bajo el saneamiento un nivel de época romana asociado a un resto de muro, que corta un nivel de pavimento, posiblemente más antiguo. En el lateral este del sondeo 1 seguimos rebajando dando con las fosas de cimentación del muro trasero de la vivienda y con niveles antiguos romanos e ibéricos, aparecen unas losas que da la impresión que sean un resto de pavimento, posiblemente del mismo momento que el aparecido en el lateral oeste del sondeo 1. Rebajamos la fosa islámica que hay junto al saneamiento. Labores de dibujo y fotografía.

Día: 04/12/14

No se ha podido trabajar, debido a la lluvia.

Día: 05/12/14

Amanece con muchísima niebla que dificulta el trabajo de excavación en las primeras horas. Continuamos rebajando el sondeo 1 y abrimos el sondeo 2. Se limpia y se hacen los perfiles en el sondeo 1. Mientras en el sondeo 2 se va descubriendo la zanja de saneamiento que continua hasta la línea de fachada de la vivienda demolida. También al este de la zanja de saneamiento se excava el pavimento de empedrado que salía en el sondeo 1. Se limpia bien y se hacen las fotografías.

Día: 08/12/14

Comenzamos el día rebajando en la zona central del sondeo 1, quitamos un nivel de derrumbe al norte de las grandes losas y llegamos al nivel geológico, aquí es piedra “viva”⁴ con una tierra rojiza muy arcillosa. Seguimos trabajando en el sondeo 2 al oeste del tubo de saneamiento, descubrimos una gran fosa islámica que rompe niveles antiguos, romanos y protohistóricos. Llegamos al nivel geológico. Se dibuja el pavimento empedrado nuevo. Fotografías.

Día: 09/12/14

Continúan rebajando en el sector este del sondeo 2, descubriendo otro tramo de pavimento de empedrado. Mientras se dibuja en el sondeo 1. Se descubren las zapatas del cimientado central que separa la primera crujía de la segunda de la vivienda demolida.

Día: 10/12/14

Limpieza y dibujo del empedrado del sondeo 1. Perfilados del perfil oeste del sondeo 2 y de la esquina noroeste del sondeo. Rebaje del testigo que separa el sondeo 1 del 2.

Día: 11/12/14

Ampliamos el sondeo 2 hacia el este. Se limpia bien esa zona y se plantea la ampliación. Quitamos los suelos y comenzamos a rebajar el nivel de regularización de los suelos de la vivienda demolida. Tareas de dibujo y fotografía.

Día: 12/12/14

Comenzamos el día en el sondeo 1, quitando dos piedras grandes de la esquina sureste, en la trasera del solar, y rebajando esa zona. Llegamos hasta el nivel geológico y descubrimos un resto de alzado de mampuestos, con orientación sureste-noroeste, que en su extremo noroeste se encuentra desplazado. Se limpia bien esa esquina, se perfila y se hacen las fotografías. Dibujo del empedrado del sondeo 2 y del cimientado de fachada de la casa demolida y fotografías. Rebajamos la ampliación este del sondeo 2 y damos con la fosa de construcción del cimientado central de la vivienda demolida, que separa la primera crujía de la segunda.

Día: 16/12/14

Comenzamos el día en la ampliación del sondeo 2. Seguimos descubriendo el muro corrido del cimientado central de la vivienda



demolida, sobre el que se asientan las zapatas. Limpieza, perfilado y fotografías.

Día: 17/12/14

Tenemos que comenzar a trabajar más tarde de lo habitual debido a la niebla espesa. Continuamos rebajando en la ampliación este del sondeo 3, hasta llegar al nivel geológico, una tierra muy arcillosa, como barro y debajo la piedra “viva”. Mientras colocamos una bomba de agua, para vaciar el agua del aljibe. Metemos la manguera en la tubería de saneamiento de la vivienda demolida y se vacía por completo el aljibe.

Día: 18/12/14

Comenzamos el día limpiando muy bien el nivel geológico aparecido en la ampliación del sondeo 2. Mientras se plantea otro corte para sacar una sección al aljibe, y comenzamos a rebajar en esa zona.

Día: 19/12/14

Comenzamos el día trabajando en el sondeo 2, al norte del aljibe, delimitando la atarjea y rebajando la fosa de cimentación del cimientado de fachada de la vivienda demolida. Empezamos a rebajar la mitad norte del aljibe, apareciendo un nivel con muchas cerámicas machacadas, cal y piedras. Entre este nivel y la fosa de construcción del cimientado de fachada, tenemos un nivel de tierra clara en el que aparecen materiales romanos, cortado por la construcción del aljibe. Trabajos de toma de cotas, fotografías y limpieza. Se decide limpiar el interior del aljibe. Una vez sacado mediante medios manuales el cieno del interior del aljibe, se procede con una manguera de agua a presión a limpiarlo. Se hacen fotografías en el interior del aljibe y se dibuja su sección interior. Seguimos rebajando los rellenos de la fosa de construcción del aljibe, dando con un nivel con grandes piedras.

Día: 22/12/14

Se comienza el día limpiando el cimientado central de la casa demolida, que separa la primera crujía de la segunda. Mientras se continúa rebajando el nivel de grandes piedras sobre la mitad norte de la cúpula del aljibe y vemos que en la zona más baja sigue saliendo un descompuesto de cerámica machacada, cal y piedras, parece ser que este nivel que va cayendo desde la boca del aljibe, va asociado a su construcción. Tareas de dibujo y fotografía.

Día: 23/12/14

Comenzamos el día descubriendo y limpiando la cúpula del aljibe. Se decide quitar el brocal colocado en época contemporánea a la boca del aljibe, que es retirado con una miniexcavadora Bobcat. Se comienza a dibujar el perfil este de la ampliación del sondeo 2. Y se limpian bien la cúpula del aljibe y el empedrado que ha salido en la ampliación del sondeo 2. Se limpia y perfila la zona de la atarjea en el sondeo 2. Se descubre un resto de muro con grandes losas de piedra de época romana, que está cortado por la fosa de construcción del cimientado de fachada de la vivienda demolida. Este muro tiene una orientación

noroeste-sureste. El extremo sureste continúa en el perfil de la ampliación este del sondeo 2, por lo que no sabemos hasta dónde se desarrolla. Se dibuja y se toman sus cotas. Descubrimos un derrumbe asociado al muro romano y bajo este, en su parte central, descubrimos restos de estucos caídos con decoración, en colores rojo, verde y amarillo.

Día: 26/12/14

Comenzamos el día en la ampliación del sondeo 2, rebajando los rellenos de la fosa de construcción del aljibe. Y limpiando el cimientado de fachada de la vivienda demolida. Seguimos limpiando y rebajando en la cara sur del muro romano aparecido al este del aljibe, y descubrimos otro resto de muro de época ibérica o romana republicana. Este resto de muro aparece cortado por su extremo sur por la construcción del aljibe y por su extremo norte por el muro romano. Se limpia bien el muro antiguo y vemos que está asociado a un nivel de suelo de greda. Se limpia bien la parte exterior de la cúpula del aljibe y se perfila bien la sección para su posterior dibujo. Debajo del derrumbe del muro romano y del nivel de estucos caídos, sale un nivel de descompuesto de chinos mezclados con cal, es posible que fuera un nivel de suelo asociado al muro romano, que aparece roto por el derrumbe. Se excava para ver hasta donde continúa el extremo sureste del muro romano, en la ampliación del sondeo 2. Se excava en la cara noreste y también por la cara sureste de este muro romano.

Día: 29/12/14

Comenzamos el día realizando la documentación en planta del muro romano localizado en la ampliación del sondeo 2, al este del aljibe. Aparece al sur de este muro romano, una fosa hispanomusulmana con mucho material cerámico y se excava hasta el nivel geológico.

Día: 30/12/14

Se limpia muy bien el muro romano de la ampliación del sondeo 2, al este del aljibe. Se limpia bien todo el solar y se realizan fotografías en planta generales de todo el solar.

Día: 02/01/15

A las 10:30 se recibe la visita de la arqueóloga inspectora Concepción Choclán Sabina, para realizar la inspección del solar, una vez concluidos los trabajos de excavación. La inspectora da por finalizada la intervención arqueológica. Este día se realizan también tareas de dibujo y fotografía.

Día: 03/01/15

Limpieza del material cerámico recogido durante la intervención arqueológica.

Día: 05/01/15

Limpieza del material cerámico recogido durante la intervención arqueológica. Tareas de dibujo, toma de profundidades y fotografías en el solar.

Conclusiones

Fruto de los trabajos arqueológicos realizados dentro del “Proyecto de Intervención Arqueológica Preventiva en calle San Francisco n.º 5 de Porcuna”, se ha podido constatar una secuencia ocupacional que transcurre desde épocas orientalizante y túrdula antigua y plena hasta nuestros días, registrándose depósitos arqueológicos en toda el área excavada.

El sustrato geológico (Lám. III; Figs. 4-5).

El sustrato geológico se ha documentado en una amplia superficie del área de excavación (Lám. III). La superficie geológica está conformada por el plano inclinado del banco de piedra con muy ligeros escalonamientos en sentido norte, que son producto de la creación de niveles de hábitat horizontales y estructuras verticales a lo largo del tiempo. Este banco de piedra miocénico es el soporte de toda la actividad antrópica sobre el cerro y su superficie conserva huellas de los múltiples episodios constructivos o deposicionales.

Hay una diferencia que debe remarcar y es que los fenómenos constructivos túrdulos y romanos afectan al banco, horadándolo para encajar estructuras. Sin embargo, a partir de la Edad Media, probablemente asociado a los cambios espaciales, funcionales, etc., este ámbito y a la naturaleza distinta de las actividades, las estructuras excavadas se realizan principalmente con las funciones de extraer o recuperar materiales (tierra para tapiales, sillarejos para alzados, etc.) o como muldares para depositar los desechos y basuras (fosas sépticas).

Este nivel geológico presenta algunas diferencias frente a los aparecidos en las excavaciones de otros solares cercanos, como el del n.º 42 de la calle Gallos (Martínez *et alii*, en prensa), donde se han documentado otro tipo de formaciones geológicas, las gredas o arcillas margosas, en la terraza inferior, y en la parte superior el borde de los bancos de piedra calcarenita, con bloques descompuestos y fracturados por la erosión natural, aunque, no obstante, el banco en el solar que nos ocupa es muy similar al registrado en las inmediatas excavaciones del n.º 15 de la calle Juan de Mata Dacosta (Salas *et alii*, en prensa a) y del n.º 4 del Llanete Cerrajero (Casado *et alii*, en prensa b).

La superficie geológica documentada en esta intervención es un banco de piedra “viva” que posee una gran dureza, es más cementado o calcificado que otros arenosos de menor cohesión, y es muy distinto del cercano documentado en la terraza superior de solar n.º 42 de la calle Gallos formado por grandes bloques cuarteados y fisurados de una piedra más blanquecina y con más componentes calizos.

La matriz que rellena las fisuras y grietas es una tierra con tonos rojizos con pequeños gránulos y clastos blancos que tendría origen en los suelos que cubrirían el propio banco o en la alteración de los niveles de suelos de las fases protohistóricas que son predominantemente rojizos, en lo conocido hasta ahora.

En cuanto a la orografía geológica del solar presenta un desnivel descendente en sentido sur-norte hacia la fachada del solar.

Época orientalizante (ss. VII-VI a. n. e.) (Láms. II y III; Figs. 5-7)

El primer momento de ocupación del que tenemos constancia absoluta, resultado del estudio preliminar de los materiales registrados, se sitúa en lo que se conoce como época orientalizante o tartésica con materiales adscritos a una cronología de los ss. VII-VI a. n. e. No tenemos unidades sedimentarias limpias de esta fase debido a las muchas remociones en fases posteriores, encontrándose los materiales dispersos en distintos estratos en la parcela. Básicamente se trata de fragmentos de cerámica gris a torno orientalizante con pastas de toscos desgrasantes calizos y arenosos, con acabados bruñidos y algunos espatulados de calidad, y un fragmento de borde exvasado de un característico *phitos*, o gran orza pintada de tradición oriental.

En cuanto a elementos constructivos, no disponemos de ninguna estructura asociada a este momento, aunque sí se han documentado en esta zona del casco urbano de Porcuna en varias intervenciones inmediatas como las realizadas en los solares n.º 4 del Llanete Cerrajero (Casado *et alii*, en prensa b) y n.º 15 de la calle Juan de Mata Dacosta (Salas *et alii*, en prensa a). Además, contamos con el magnífico trabajo de Anna-Maria Roos, que sistematiza los datos de este periodo histórico a partir de las excavaciones del “Proyecto Porcuna”, especialmente en el sector de Los Alcores, el yacimiento gemelo de Albalate, y en el territorio inmediato (Roos, 1997).

La falta de vestigios estructurales, aunque es bastante habitual, es lógica, dado que las fases antiguas de esta zona alta del casco urbano han sufrido muchas alteraciones y arrasamientos por urbanismos posteriores muy potentes, lo que ha estado ayudado en gran medida por el sistema de construcción de la ciudad mediante terrazas con el que se pierden contundentes rellenos arqueológicos a lo largo del tiempo; a lo que hay que añadir la búsqueda del nivel geológico para apoyar las cimentaciones de las nuevas construcciones, y el acopio de piedra de estructuras antiguas para su reutilización, en distintos periodos posteriores alterando los niveles soterrados, un proceso que en el caso de este solar se produce con mayor énfasis en época romana altoimperial y en época moderna (Láms. II y III).

Fase de época túrdula (ss. V-III a. n. e.) (Láms. II y III; Figs. 5-7)

En el sondeo n.º 1, que ocupa la mitad sur de la parcela hemos documentado tres pequeñas superficies enlosadas E-16, E-17 y E-18 (Láms. II y III) que aun pudiendo ser parte de una misma estructura unitaria destruida por las construcciones posteriores hemos preferido separar al no tener relaciones estratigráficas directas. Estas estructuras tienen similar morfología y se encuentran a la misma cota de profundidad. Los pavimentos han

conservado los niveles de abandono que se corresponden con las unidades sedimentarias U.E.N. 1.24 para el caso de E-16, U.E.N. 1.16 sobre E-17 y U.E.N. 1.17 que colmata a E-18. Estos estratos guardan las mismas características físicas y contienen materiales cerámicos que aportan una cronología de época túrdula plena, ss. V-IV a. n. e., aunque hay que tener en cuenta que los registros son escasos y no disponemos de amplios conjuntos cerámicos que nos permitan afinar o precisar cronologías, por lo que el uso de estas estructuras pudiera llegar al s. III a. n. e. dada la continuidad de algunas tipologías en las producciones protohistóricas.

Bajo los suelos descritos se sitúan las unidades estratigráficas UU.EE.NN. 1.25, 1.32, 1.33, 1.38 y 1.39 todas ellas, menos la U.E.N. 1.38, situadas inmediatamente sobre el nivel geológico quedando amortizadas por tales estructuras. Aunque el volumen excavado de estos estratos es mínimo, al igual que el número de materiales muebles que aportan, las tipologías cerámicas (orzas de pasta gris, cuencos de borde redondeado, orzas pintadas con decoración de círculos concéntricos, cabelleras y bandas en color rojo), son coincidentes con las que colmatan los suelos E-16, E-17 y E-18. Así, observamos que, tanto bajo los pavimentos como sobre ellos, los niveles aportan una cronología túrdula plena.

En el sondeo n.º 2, situados bajo un piso realizado con greda (E-35) asociado al muro E-34, se han documentado tres estratos que se han excavado en un espacio muy reducido, dado que estaban cortados por la fosa vertedero islámica (E-31) y el muro romano (E-30), pero suficiente para recuperar algunos materiales cerámicos que nos llevan también a una cronología túrdula plena.

En el perfil oeste de este sondeo tenemos dos estratos que se asientan sobre el sustrato geológico. Se trata de un vertido de greda (U.E.N. 2.10) que topa al sur con un paquete de tierra muy oscura de naturaleza orgánica (U.E.N. 2.11). Ambos paquetes aportan una cronología túrdula plena (ss. V-IV a. n. e.) con cerámicas de pastas depuradas que pudieran llegar al s. III a. n. e. y conforman un nivel llano en su techo que por aproximación en la cota pudiera estar relacionado con el piso de greda E-35.

A nivel estructural, en el sondeo n.º 2, pensamos que la estructura muraria de mampostería identificada como E-34 aunque está funcionando en la fase romana altoimperial como muro perpendicular al muro E-30 y va asociada a derrumbes de estucos (U.E.N. 2.23), (Fig. 9), su cimentación, por las relaciones estratigráficas con niveles que lo rellenan podría tratarse de un muro que tiene origen en época túrdula y que se rehace y reutiliza en las reformas romanas posteriores.

La formación de todas estas unidades, tanto estructurales como sedimentarias, estaría ligada al momento en que estos espacios funcionan como ámbitos urbanos, probablemente domésticos de la *polis* túrdula de *Ibolca*, como también se aprecia en las intervenciones cercanas.

La gran alteración de los depósitos por los urbanismos posteriores no solo dificulta la definición correcta de las fases, sino que puede literalmente borrarlas, de manera que aunque no encontremos depósitos o estructuras de alguna fase concreta no significa que no existieran, sino que, o bien convivieron con espacios definidos en fases anteriores sin aportar nuevos depósitos o construcciones, o bien han sido eliminados por reformas posteriores, como aquí ocurre con la fase romana republicana (ss. III-I a. n. e.) y posteriormente con la tardorromana y altomedieval (ss. III-VIII d. n. e.), de las que existen restos materiales residuales en depósitos de fases posteriores. Esto no quiere decir que en esos hiatos no hubiera poblamiento, sino que apenas han quedado restos de él.

Fase de época romana tardorepublicana-altoimperial (ss. I a. n. e. - II d. n. e.) (Láms. II-IV; Figs. 5-7 y 9)

A esta fase se adscriben los restos de tres grandes muros paralelos con una orientación NO-SE que se disponen en diagonal a los muros de la casa demolida (E-19, E-11 y E-27⁵ y E-30). El muro E-19 está situado en el vértice suroeste del solar, el muro E-27 ocuparía la parte central y la E-30 próxima al vértice nororiental. Los tres se prolongan fuera de los límites del solar y están formados por hiladas de losas de piedra “viva” de grandes dimensiones (el grosor oscila entre los 20 y 30 cm y la longitud de los lados sobrepasa el metro en muchos casos) alternándose con mampuestos y trabadas con tierra. Tales estructuras buscan el sustrato geológico para asentarse cortando los niveles precedentes. Por las distancias entre ellos puede que falte un cuarto muro paralelo, no hallado, entre las E-19 y E-27.

Por la entidad de la fábrica y los materiales muebles asociados a las cimentaciones, que no aportan cronología más allá del s. I a. n. e., creemos que el origen de estas estructuras estaría ligado a las reformas urbanísticas realizadas en época tardorepublicana, en el periodo cesariano-augusteo (50 a. n. e. - 14 d. n. e.), cuando en la ciudad se produce un proceso de reurbanización sistemático, que históricamente se ha atribuido a los beneficios políticos y económicos que para *Ovvlco* supondría la victoria definitiva de César en *Mvnda*, plasmada en la concesión de la ciudadanía romana a la ciudad, renombrada como *Mvncipivm Pontificiensis Ovvlco* (Arteaga *et alii*, 1992; 1993; Leal, 1995; González, 1997; Arteaga, 1999; Casado *et alii*, 2015).

Perpendicular al muro E-30 hacia el suroeste, arranca un trozo de muro de mampuestos (E-34) que actuaría de muro de compartimentación interior de la crujía creada entre los muros paralelos (E-30 y el E-27). Ha quedado muy poco de esta estructura ya que está cortada por el aljibe (E-25) y a ambos lados por las fosas vertedero islámicas (E-31 y E-33). Solo han quedado escasos rellenos junto a su alzado en los que se han documentado un derrumbe de piedras (U.E.N. 2.22) y bajo este un nivel de caída de estucos (U.E.N. 2-23), (Fig. 9), que sella un pavimento de greda apisonada (E-35) registrado en el espacio que queda al noroeste de la estructura.

Lo exiguo y alterado de las estructuras romanas no permite su definición urbana más allá de disponerlas dentro del puzle de las conocidas en la ciudad para estudiar alineaciones, obras, etc. Los muros romanos documentados, especialmente la E-30 presentan una fábrica potente, con más de un metro de anchura y piedras de gran calidad y magnitud, pero de momento, sin mayor información, y por los materiales cerámicos hallados, de uso doméstico, debemos relacionarlas con ámbitos domésticos, probablemente de una gran *domvs*, entre otras cuestiones por los paneles de estucos de colores rojo, amarillo y verde⁶, habituales en la decoración de las mansiones de tipo pompeyano (Ling, 1991; Beltrán, 1991; Adam, 1989/1996; Fernández, 1999; Taylor, 2003/2006).

Tanto estos niveles de derrumbe descritos como los sedimentos (UU.EE.NN. 2.19, 2.28 y 2.29) que sellan las estructuras murarias romanas E-30 y E-34, no aportan materiales tardíos por lo que pensamos que el abandono parcial de estas estructuras murarias pudiera situarse a finales del s. I d. n. e., al igual que ocurre con otras estructuras de hábitat romanas excavadas en intervenciones cercanas del casco urbano así como en el sector San Benito (Arteaga, Ramos y Roos, 1992), cuando se produce un abandono parcial de muchas grandes *domvs* de la ciudad romana, aunque esta continúa existiendo, como demuestran no solo los registros arqueológicos, sino también la epigrafía. Sin embargo, en contextos medievales sí han aparecido revueltas algunas cerámicas tardorromanas como un fragmento de una *terra sigillata* africana C del tipo Hayes 49. Es probable que la gran reforma moderna elimine casi por completo las estructuras tardoantiguas y medievales, restando solo depósitos residuales. De cualquier modo el volumen de los depósitos antiguos en esta intervención es tan reducido que solo el gran conocimiento del que disponemos para el enorme yacimiento de Porcuna, nos permite poder adscribir y definir muchas cuestiones que de otra forma serían imposibles y que evidentemente contrarrestan la visión tan puntual y parcial que supone abordar en un solar unas decenas de metros cuadrados de registro, una muestra sobre un conjunto que cuenta con centenares de miles de metros cuadrados.

Fase de época medieval (ss. X-XV d. n. e.) (Láms. II-IV)

En esta época la representación se limita a nivel estructural, a una serie de fosas sépticas islámicas adscritas a época almohade (ss. XII-XIII d. n. e.) aunque en sus niveles de relleno aparecen cerámicas más antiguas desde época califal (ss. X-XI), lo que nos indica la ocupación de esta área en época hispanomusulmana al menos desde el s. X. Todas estas fosas son de planta circular y están cortadas por estructuras posteriores no conservándose en ninguna la totalidad de la planta. En sus rellenos predominan las tierras oscuras procedentes de la descomposición de la materia orgánica y aportan gran cantidad de materiales cerámicos y faunísticos.

En el sondeo n.º 1 próximo al vértice suroeste del solar, hemos podido documentar la fosa E-10 de la que solo quedaba una

pequeña fracción al estar cortada por los muros modernos E-3 y E-9 y por la zanja de saneamiento E-4. Esta fosa alcanza el nivel geológico y su techo cronológico está en el s. XIII d. n. e.

Las otras tres fosas documentadas se encuentran en el sondeo n.º 2 al norte de la parcela. La fosa E-38 se puede observar en el perfil oeste del sondeo. En su parte superior aparecen algunos fragmentos de ollas con vidriado color melado que pudieran llegar algo más allá en la cronología hasta época bajomedieval. Esto se explica porque el último momento de uso de esta fosa llegue hasta esos momentos o porque sean una contaminación al tratarse del contacto con los estratos superiores.

Las dos fosas restantes (E-31 y E-33) están situadas entre el aljibe (E-25), el muro romano (E-30) y el muro de fachada de la casa (E-24), y cortadas por esas estructuras (Lám. IV). Ambas fosas cortan los niveles romanos y prerromanos y horadan el duro sustrato geológico de piedra “viva”. Sus paquetes de relleno corresponden a las UU.EE.NN. 2.24 y 2.25 respectivamente y contienen gran cantidad de material aportando unos conjuntos cerámicos bastante interesantes y representativos de época almohade⁷.

Finalmente, asociado al momento bajomedieval o castellano que ocuparían los ss. XIV-XV d. n. e. se han excavado dos pequeños estratos en la parte baja sobre el nivel geológico de la ampliación este del sondeo 1, en el espacio entre la cimentación central de la vivienda E-16 y la cimentación de salida al patio trasero de la vivienda E-3. Son las unidades UU.EE.NN. 1.43 y 1.44 de escasa potencia y volumen excavado pero que contienen ollas, jarras, fuentes y escudillas de formas y vedrios propios de esta cronología.

Pese a estas evidencias medievales, las estructuras constructivas han sido eliminadas, y seguramente reutilizadas como material constructivo, por la explanación y construcción de la gran obra de la Edad Moderna.

Fase de época moderna (ss. XVI-XVIII d. n. e.) (Láms. I-IV; Figs. 1-8)

De este periodo tenemos en primer lugar dos fosas excavadas en el subsuelo que se corresponden con las estructuras E-40 y E-32. La fosa E-40 tiene una potencia de unos 60 cm, llegando hasta el nivel geológico y se encuentra seccionada por el perfil sur del sondeo 1. Por otro lado, la fosa E-32 se ubica en el sondeo n.º 2 y se puede observar en el perfil que secciona el aljibe E-25 y llega a alterar los niveles superiores de la fosa almohade E-33.

En cuanto a la funcionalidad de estas fosas pudiera estar relacionada con la extracción de materiales para la construcción (piedras para muros, tierra para tapias, etc.), en un momento de explanación y obras en el solar, y que una vez vaciadas se volverían a rellenar con los escombros sobrantes para preparar el terreno de cara a la construcción.



También, dentro de este marco cronológico, se encuentra el gran suelo del patio empedrado (E-6), (Lám. II; Figs. 3 y 5) que apareció inmediatamente bajo los suelos de la vivienda demolida. Se trata de una plataforma empedrada de pequeños cantos alargados encu ados entre sí, que se disponen creando más o menos líneas perpendiculares o líneas maestras (algunas una simple línea de cantos, otras de doble línea) las cuales son las encargadas de articular las “caídas” o desniveles de la plataforma para que el agua de lluvia que recogiera la misma se encauzara o canalizara hacia un punto de desagüe, que en este caso será el aljibe (E-25), para su almacenamiento y uso. Esta estructura de depósito hidráulico recoger  toda el agua del espacio que crea la E-6, al menos unos 50 m² de superficie de patio, más la de los tejados que podrían verter sobre este patio. En Porcuna este tipo de suelo fue muy usual al menos entre la Edad Media -aunque especialmente desde el siglo XVIII- y los años 50 del s. XX. Se conoce como empedrado “de morrillos” o “de era”, ya que su uso en las eras, como suelo para el trillado y aventado de cereales y leguminosas debió ser el más característico. Además de las eras, fue muy usual en patios y corrales de las casas, en algunas calles y caminos.

Bajo el empedrado del patio, quedan sellados las unidades estratigráficas UU.EE.NN. 2.16, 2.17 y U.E.C. 6.II (preparado de tierra batida para asentar el empedrado) fechadas en los ss. XVI-XVII, que sitúan en este siglo XVII la construcción del mismo.

El pavimento se encuentra roto en muchas de sus partes por cimentaciones, tabiques y redes de tuberías asociadas a la construcción y reformas de la casa demolida (C.E. 1.1) pudiéndose documentar solo un límite claro de este patio en su lado oeste. Este límite lo marcaría una losa de piedra puesta en vertical y lo que parecen ser dos zapatas de mortero de cal y arena, E-20 y E-41 que servirían de asiento para dos pilares o columnas que sustentarían alguna forma de techumbre que cubriría el espacio que queda entre el ámbito a cielo abierto de este suelo y la medianera oeste de la parcela, formando un pequeño corredor porticado de algo menos de dos metros de ancho. Este pórtico en la zona oeste del patio pudo tener relación con una puerta tapiada que existía en el muro de fachada, y servir como entrada y paso a cubierto desde la calle hacia las partes interiores sin tener que cruzar el patio propiamente dicho.

En las cimentaciones de la vivienda demolida, los niveles de relleno (UU.EE.NN. 1.40, 1.41, 1.42 y 2.15) de sus fosas de construcción aportan junto a otros más antiguos, algunos materiales de finales del s. XVIII o principios del XIX, y estas cimentaciones rompen claramente el pavimento empedrado E-6, lo que podría explicarse por alguna reforma interna de dicho muro, dado que su fábrica en alzado es idéntica y continua a la de los muros laterales, por lo que pensamos que debieron funcionar todos coetáneamente, aunque serían reformados posteriormente para adaptar el edificio de patio como vivienda en el s. XIX.

En cuanto al aljibe bajo el patio E-25 (Láms. II-IV; Figs. 3-8), se trata de una construcción de planta circular con un alzado de fábrica de ladrillo y mortero de cal, que conforma en su parte superior una cúpula hemisférica en cuyo punto central y superior se abre un orificio circular para el depósito y extracción del agua almacenada, sobre el que debió existir un pretil de obra. Las paredes interiores est n revocadas con mortero de cal y tienen una moldura de cuarto de bocel o “media caña” como refuerzo para evitar fugas en todo el perímetro entre el suelo y las paredes. Al exterior la fábrica no presenta apenas cuidado, ya que quedaría tapada o sería contratercera, y solo se aprecian los parches y tongadas de cal sin revocar, presenta una capa de mortero de cal más gruesa que contiene fragmentos de cerámica y ladrillo machacados junto a pequeñas piedras. Para su construcción, se abrió una gran caja o fosa en el suelo que alteró los niveles medievales, romanos y prerromanos precedentes y que horad  el duro banco geológico. Una vez excavada dicha fosa la estructura se fue construyendo desde el interior, terminándola probablemente con una cimbra de bóveda de madera que se desmontar  y sacaría una vez fraguada la estructura. Sobre ella se echarían tierras escombrizas y material de relleno (U.E.N. 2.17) para cubrir los huecos, cargar adecuadamente la estructura y regularizar el piso del patio sobre el que se construyó el empedrado de ripio que se ha conservado parcialmente bajo los suelos de la vivienda. En época moderna, cuando patio y aljibe forman parte de la misma distribución, es bastante probable que el aljibe estuviera abierto con alguna forma de pretil de pozo y garrucha desde el que poder sacar el agua.

El aljibe tiene unas medidas internas de 2,87 m de altura total por 2,94 m de diámetro, alteradas en parte por las roturas de la boca, las concreciones calcáreas y movimientos de la estructura, pero que nos sirven para limitar en parte su cronología y definir su construcción, ya que tales medidas guardan relación con el antiguo sistema de medidas castellano (*Gaceta*, 1852; Dalmau y Dalmau, 1927). Así el interior del aljibe mide unas tres varas y media de altura (3,42 v^{as}) y de diámetro (3,51 v^{as}), o lo que es lo mismo, algo más de diez pies en cada medida (10,30 altura x 10,55 anchura). En altura, además el cuerpo bajo cilíndrico tiene dos varas (2,02 v^{as}) de altura y el cuerpo alto de la bóveda, casi una vara y media (1,41 v^{as}), e igualmente el radio desde el que se traza toda la estructura una vara y tres cuartos (1,75 v^{as}). Todo lo cual establece dos premisas, la una, que el sistema es el de la vara castellana, en uso aquí entre los ss. XIII-XIX, y la otra que se construye mediante unas medidas precisas y no adaptadas al lugar o a la obra. El volumen máximo de agua que pudo recoger el aljibe sería de unos 20,523 m³, lo que equivale en medidas castellanas antiguas a unos ochenta moyos o unas mil doscientas setenta c ntaras o arrobas de agua.

La antigua casa tenía una portada adintelada de piedra labrada de estilo dórico toscano, relabrada en una reforma de los años 50 del s. XX. Por estilo arquitectónico, dicha portada se podría ubicar entre los ss. XVII-XVIII. El relabrado y parchado hacían que, para observadores poco formados, pareciera un pastiche u

obra contemporánea “popular” sin estilo ni diseño, y no una portada de sillería labrada de época moderna, que es lo que era en realidad, como todo el conjunto.

Entre el día 16 y 20 de julio de 2012 se hizo una reforma de la fachada de la casa preexistente, picando los enjalbegados de cal para posteriormente atirantar y aplomar con un revoco de cemento y una malla metálica hexagonal de triple torsión (Fig. 1). En este proceso los albañiles desnudaron temporalmente la fábrica de la fachada pudiéndose apreciar que estaba construida mediante un gran muro o zócalo de piedra que ocupaba la planta baja de la fachada y un alzado de cajas de tapial calicostrado, reforzado con cajas de piedra en las esquinas, a modo de pilares en cremallera, para mayor robustez. Todo ello coronado por una soala de losas de piedra sobre la que descansaban las tejas del tejado. También se observó la existencia de dos puertas pequeñas anuladas, a la derecha de la portada, una de ellas tapiada con piedra, más antigua, y la otra convertida en ventana, esta última parece que fue de una pequeña tienda instalada en una de las habitaciones durante los ss. XIX-XX, mientras que la otra, como hemos dicho, pudo ser la puerta secundaria que se abría a la pequeña galería lateral en la fase del patio. Las ventanas y balcón del primero piso, en su obra habían horadado el muro de tapial, que en origen no tendría aberturas en este primer piso. También se apreciaba claramente como la reforma de la portada de mediados del s. XX consistió en picar las jambas de piedra de la portada original y anteponerles unas placas de piedra “viva”, manteniendo la estructura en pie y los dos capiteles toscanos a la vista, pero parcheando y retallando el resto.

Los muros medianeros este y oeste presentan, en lo que se puede apreciar, una fábrica idéntica y continua con la de la fachada, con los mismos cajones de tapia en la parte superior, por lo que creemos que responden a un mismo momento constructivo, junto al patio y al aljibe.

Finalmente, el muro trasero de la vivienda demolida (E-3) tiene bajo su estructura de pilares moderna, un cimiento de muro corrido, que conserva una abertura con la misma orientación y anchura que la de la puerta de la fachada, y que puede que fuera el muro que cerrara el patio por el sur y desde el que se abrieran nuevas estancias hacia la terraza superior.

El sistema de muros corridos fue sustituido en Porcuna, por el de pilares o “machones” a consecuencia del terremoto de Lisboa (1755), (Martínez, 2001), seguramente por cuestiones de mayor estabilidad o menores daños por movimiento. Igualmente, las obras de cajones de tapial se hicieron minoritarias y secundarias a partir de ese momento. El sistema de cajones de tapial calicostrado está testimoniado en otras partes del antiguo convento de San Francisco, como varios muros documentados en la excavación de la calle Juan de Mata Dacosta, 15 (Salas *et alii*, en prensa a).

Todas estas estructuras que hemos descrito puntualmente, fech ndolas en el s. XVII, no pueden entenderse de otro modo

que como un edificio sin techar, con un espacio abierto tras el muro de fachada que funcionaría como patio, con un gran aljibe, una galería y otras dependencias. Tratándose de una obra importante, cara, e inusual para esta época, desde el primer momento pensamos que debió tener un carácter público o pertenecer a una realidad mayor, más que ser parte de una vivienda privada, las cuales responden a otros parámetros de construcción en ese momento. Por la cercanía espacial e igual cronología nos planteamos la hipótesis de que fuera un elemento más del complejo constructivo que ocupaba el convento de Santiago de la Orden Franciscana, construido a lo largo del s. XVII, en concreto un compás o atrio de acceso.

El convento como conjunto edificado surge a primeros del s. XVII (1612), funciona como tal durante los ss. XVII-XVIII y empieza a desmantelarse y reutilizarse con fines diversos a partir de la exclaustreci n de los monjes en 1835, previa a la Desamortización de Mendizábal en 1836, que expropia casi todo el convento, salvo la iglesia de Santiago o San Francisco. Los límites del convento, gracias a los datos disponibles y a las estructuras y restos que se mantuvieron en pie hasta los años 70 del pasado siglo XX, est n más o menos bien definidos (L m. I.C.). El convento limitaba al sur y al oeste con la fortificación de la muralla de la villa, y al este con la calle de la villa a la que se abrían las fachadas de la iglesia y de otras dependencias del mismo. El límite norte del convento lo traza un gran muro medianero trasero que separa las viviendas situadas al sur de la calle San Francisco con las situadas al norte de la calle Juan de Mata Dacosta. La línea de este muro hacia el este desaparece a la altura de la parcela contigua de la intervención, haciendo una escuadra perfecta con el muro medianero oeste de la parcela que nos ocupa, lo que también ayuda a nuestra hipótesis.

Por todo esto creemos poder plantear como hipótesis, pendiente de estudios en mayor profundidad, que el edificio demolido en 2013 se construiría como parte del convento de San Francisco, concretamente como una “puerta del campo” o de servicio de dicho convento, por el que entrarán al mismo provisiones y servicio, como desahogo y espacio secundario, alejado de los espacios más ricos de la iglesia, sacristía, claustros, celdas, etc., aunque comunicado con estos, así como con cocinas, almacenes, cuerdas, huertos... Así, en origen debió tratarse de un edificio de tapias cuadrado, en la esquina noreste del conjunto. Tras su portada, con una o dos puertas, se abr r a el patio empedrado, con el aljibe, puede que con una o varias galerías de pilares cubiertas, y con acceso al resto del convento en alto⁸. Llegando a escasos metros a la esquina del antiguo claustro mayor y al eje ortogonal que ese gran espacio dibujaba hacia el claustro menor y que ordenaba en retícula las demás dependencias del convento (L m. I.C.).

El aljibe sería uno de los varios depósitos con que tuvo que contar el antiguo Convento para surtirse de agua, cuestión clave para este tipo de conjuntos edilicios en esa época (Marcos, 2009). La mayoría de los pozos, no obstante, vendrían heredados del antiguo sistema de pozos taladrados en el freático, y este aljibe,

por sí solo, o con otros depósitos, serviría para momentos de mayor necesidad o escasez. Sabemos de la existencia de varios pozos dentro de los ámbitos del antiguo convento, especialmente uno famoso para la arqueología de Porcuna, asociado al antiguo claustro mayor, y de cuyos depósitos se define un horizonte cultural cerámico, conocido como “Horizonte del Pozo de San Francisco” u “Horizonte de San Francisco”⁹.

De otros, famosos en las leyendas de Porcuna, surgidos en el destierro de la casa n.º 3 (parcela catastral 13, manzana 58.220) de la calle Obulco, que fueron interpretados como grandes silos o aljibes, con galerías, no quedan más que las noticias.

Aún quedan muchas cuestiones por estudiar y ordenar para poder comprender la historia y evolución de aquel convento de San Francisco dentro de ese interesante mundo de la arquitectura conventual (Boadas, 2016; Galera, 2016; Peláez, 2016).

Fase de época contemporánea (ss. XIX-XX) (Láms. II; Figs. 1-4)

La exclaustración y desamortización del convento a partir de 1835-1836 supuso un gran cambio urbanístico. Solo quedó la iglesia y una pequeña sacristía en propiedad de la parroquia, los monjes franciscanos se marcharon, y al resto de edificaciones se les buscó un nuevo uso. De ese modo se trazarían dos nuevas calles, una en torno al claustro mayor, la calle Concepción (act. Obulco), y otra longitudinal, la calle Santiago o Nueva (act. Juan de Mata Dacosta), para a partir de ellas hacer lotes con los restos del convento y edificar casas, muchas de las cuales expoliaron o integraron partes del convento que se han conservado hasta fechas recientes. El espacio central del claustro mayor se reutilizó a mediados del XIX para instalar un grupo de escuelas nacionales conocido como San Francisco hasta su desaparición a finales de la década de 1970¹⁰, posteriormente se construirían en los 80 y 90 en su lugar un centro de salud, casa de la Cultura, oficina del INEM y hogar del Jubilado. La iglesia dejó de servir al culto tras la guerra de España (1936-1939), se usó brevemente como granero y acabó derribada en los años 60 y 70 y convertida en oficina de Correos y dependencias de Telefónica.

En todo el largo periodo de los dos últimos siglos se han ido destruyendo los elementos de aquel convento hasta expolios muy recientes, como la más que polémica destrucción de los restos del claustro menor en 2002¹¹.

En este momento histórico, tras la desamortización del convento, se situaría la reforma y funcionamiento de la casa demolida (C.E. 1.1). Su sistema constructivo estaba realizado a base de muros con cimentación y zócalo de piedra sobre el que se elevan pilares de mampostería que enmarcan o encintan paños de cajones de tapial, al menos en los muros de fachada y laterales, e internamente con pilares o “machones” de piedra. La tabiquería entre muros de carga se realizaba con losetas de piedra arenisca. Los muros soportaban una techumbre a dos aguas realizadas con

pares de rollizos de madera e hilera y el exterior rematada por teja curva.

Menos en el muro de fachada, bajo el cual quedan algunos depósitos antrópicos, todas las cimentaciones alcanzan el nivel geológico alterando y desmontando las estructuras y depósitos anteriores. El expolio de material más relevante ocurre al construir el muro E-16, cuando se topan con el muro romano E-11 y lo saquean de forma importante utilizando las losas de mayor tamaño para el enlosado en la zona del patio trasero de la vivienda (E-8). Esta fosa de expolio ha quedado documentada en el perfil oeste de la ampliación este del sondeo 1. No es fácil definir qué partes de los cimientos y muros corresponden a la fase antigua y cuales son reformas.

A este sistema constructivo mediante pilares o “machones”, que es usual a partir de mediados del siglo XVIII en Porcuna, como remedio a los daños estructurales del terremoto de Lisboa (1755), (Martínez Solares, 2001), se le suman los materiales cerámicos recuperados de las zanjas de construcción de sus muros que aportan similar cronología. Esto nos acerca al momento constructivo del edificio demolido, aunque el escaso registro no nos permite afinar más en las cronologías no pudiendo marcar un momento concreto de amortización del patio empedrado, sustituido por la vivienda demolida en 2014, aunque es bastante posible que la reforma del edificio con patio que sirviera de entrada secundaria al convento, para convertirlo en vivienda particular, se hiciera tras la desamortización del mismo (1836), o las operaciones urbanísticas de apertura de las calles Obulco y Nueva atravesando los restos del convento desaparecido, ya mediado el siglo XIX.

El aljibe moderno siguió en funcionamiento hasta nuestros días, integrado en la vivienda. Se situaba bajo el suelo de una de las habitaciones principales, una sala que daba a la fachada. En el momento en que se reforma el edificio para su uso como vivienda a mediados del s. XIX y el espacio de patio se amortiza, el aljibe pasa a estar bajo techo y para poder continuar su uso se realizan obras de canalización para recoger y encauzar el agua, que llegaba desde la fachada, bien recogiendo el agua de lluvia de los tejados mediante un canalón o recogiendo el agua de lluvia directamente de la calle mediante una rejilla en el suelo junto a la fachada y un caño de acometida. Para esta reforma doméstica, se construyó una atarjea de ladrillo (E-28) y se taladró la pared de la cúpula del aljibe para encajar un atañor o tubo cerámico por el que conducir el agua hacia el interior. A partir de ese momento el aljibe debió tener alguna forma de tapadera para mantenerlo cerrado y solo abrirlo cuando fuera necesario. En las últimas reformas de la vivienda, a mediados del s. XX, la atarjea fue sustituida por una línea de tubos de hormigón (E-26), ampliaron la abertura superior del aljibe y se modificó su tapadera con una nueva gran losa de piedra que topa con la cimentación (U.E.C. 23.V). Este nuevo cierre tenía un orificio circular sobre el cual se construyó, mediante un mortero de cemento y pequeñas piedras, una caja de forma octogonal para encajar una tapadera.



Creemos, como hipótesis, que el edificio, como fachadas de piedra y tapial, portada de sillería, patio empedrado abierto tras la fachada, aljibe y galerías, tras las cuales seguirían otras instalaciones, se construy o en el s. XVII como entrada secundaria o “puerta del campo” del convento de San Francisco, y que tras su desamortización se convirti o en vivienda particular con una reforma estructural que a nadi o una línea de pilares en el centro del patio que constituiría el muro central divisorio de las dos crujías de la nueva casa, que para lo demás reaprovech o los demás muros del antiguo edificio, o los reform o, abriendo vanos para ventanas y balcón, o construyendo nuevos pilares sobre las antiguas estructuras, como es el caso del muro del patio de la antigua casa (E-3); y edificando con estas estructuras una vivienda de dos plantas con tejado, forjados y suelos renovados. Esta casa sufriría varias reformas durante su existencia en los siglos XIX y XX, para ser finalmente demolida en 2014, como después veremos. La demolición de la vivienda ha impedido hacer un estudio detallado de estructuras emergentes, en relación a las subyacentes excavadas, que pudieran explicar mejor la evolución del conjunto, perdiéndose parte del conocimiento y restos que podrían aportar más luz a la explicación y reconstrucción histórica que aquí intentamos exponer.

Análisis patrimonial y propuesta de conservación

Entre el 8 y el 11 de abril de 2014 se llev o a cabo la demolición y desescombro de la casa, con una retroexcavadora Caterpillar¹², destruyendo por completo todas las estructuras emergentes de la misma, inclusive la portada de piedra, cuyas jambas se podían ver entre los escombros (Fig. 2). Al parecer los promotores apartaron para su reutilización las rejas de las ventanas, y quizá los capiteles de la portada, de lo que no tenemos constancia absoluta. Suponemos que tendrían el correspondiente Proyecto de Demolición aprobado y los permisos y autorizaciones de las distintas Administraciones implicadas.

El PGOU de Porcuna, aprobado definitivamente, tras un proceso de más de una década, el 11 de noviembre de 2014¹³, aunque algunas de sus determinaciones teóricamente en vigor desde antes de esa fecha¹⁴, incluye todavía hoy, en la categoría de “protección ambiental”, a este, ya desaparecido, edificio n.  5 de la calle San Francisco, en su apartado 6 y con la ficha individual A-5. Sin entrar en las contradicciones e incumplimientos de este y otros muchos instrumentos legales e instituciones de “protección del patrimonio”, nos resultan extrañas tanto la reforma de la fachada del 2012, como la demolición del edificio en 2014, que debieron contar con licencias municipales de obras, y con informes favorables de la Delegación Provincial de Cultura, inclusive cuando la propia “protección ambiental” del mencionado PGOU las prohib a¹⁵ y debían haberse visto sujetas a criterios de estudio y conservación. Es cuando menos curiosa la demolición de un edificio con valores patrimoniales tres meses antes (8-11 de abril de 2014) de la entrada en vigor de un B.I.C. en el que estaba integrado (11 de julio de 2014) y de un PGOU que definitivamente lo protegía (29 de octubre de 2014).  Se trat o

de una “demolición preventiva”?  No existían más posibilidades ni criterios que lo hubieran conservado?  No se podía restaurar de alguna forma?  No había soluciones técnicas que compatibilizaran los programas de necesidades de los promotores con los restos existentes?

De otro lado, y sin que haya colaborado a la pérdida, la intervención arqueológica llevada a cabo en el solar resultante de dicha demolición, ha permitido, además de resaltar de la notabilidad de lo demolido, obtener el registro y documentación de las estructuras y niveles de relleno existentes, así, como establecer la secuencia estratigráfica de las áreas excavadas fruto de la ocupación humana a lo largo de la historia. En dichos trabajos se ha puesto de manifiesto la relevancia de ciertas estructuras exhumadas y la importancia que tienen como elementos patrimoniales dentro municipio de Porcuna.

Dado el riesgo de deterioro de las estructuras excavadas por los efectos derivados de los procesos de erosión y ante la posibilidad de actuaciones de integración y puesta en valor, una vez concluido el trabajo de campo, se llev o a cabo su limpieza y posterior cubrición con tela geotextil y una capa de grava de protección, sobre la que se ejecut o la cimentación de losa de hormigón armado del nuevo edificio.

Las medidas específicas de protección para todas las estructuras arqueológicas documentadas, consistieron en que ninguna de ellas se vería afectada por la cimentación del nuevo edificio proyectado, quedando todas ellas bajo la cota de afección de cimentación de la losa. En cuanto a la puesta en valor del aljibe (E-25) este debería quedar registrable, permitiéndose la visión y acceso a su interior desde la superficie.

Por lo expuesto y dado que algunas estructuras a proteger se verían afectadas según el plano de cimentación del proyecto, se determin o que debía realizarse un modificado de proyecto que contemplara una reubicación de la cimentación que no afectara a estas estructuras, y se realizara una supervisión de los trabajos de cimentación por un técnico cualificado.

Para la conservación, las estructuras subyacentes parece que quedarán soterradas bajo el nuevo edificio hasta su amortización en los próximos siglos, para el patrimonio de Porcuna la destrucción del edificio antiguo, que bien podía haber sido restaurado, supone una herida más en su asediado, maltratado y moribundo patrimonio histórico, que pese a ser inmenso sufre la lenta agonía de una sangría casi cotidiana, herida a herida.

Bibliografía

- ADAM, J.P. (1989/1996): *La construcción romana. Materiales y técnicas*, Editorial de los Oficios, León.
- AGUILERA RUIZ, M.  F. (1996): *La Restauración Borbónica en Porcuna (1875-1923)*, Colección Obulco, ed. Casa Municipal de Cultura, Ayuntamiento de Porcuna (Jaén), Porcuna.



- ARANDA CALVO, A. (1987): “Los Franciscanos en Porcuna. Alharilla primer Convento”, *Programa de Alharilla*, 1987, ed. Cofradía de Ntra. Sra. de Alharilla, Porcuna, s/p.
- ARANDA CALVO, A. (1996): “Apuntes sobre el Archivo Parroquial de Porcuna”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, n.º 159, Año LXII, enero-marzo de 1996, Jaén, ed. Diputación Provincial de Jaén, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Confederación Española de Centros de Estudios Locales, Jaén, pp. 179-301.
- ARTEAGA MATUTE, O. (1999): “Delimitación del Territorio entre Cástulo y Obulco”, V. Salvatierra y C. Risquez (eds.), *De las Sociedades Agrícolas a la Hispania Romana. Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir. Quesada (1992-1995)*, ed. Servicio de publicaciones, Universidad de Jaén, Jaén, pp. 95-142.
- ARTEAGA MATUTE, O. y BURGOS JUÁREZ, A. (1992): “Una casa hispanorromana en Obulco. Excavación de urgencia en la calle José de Quero n.º 20 (Porcuna, Jaén)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990*, t. III, Actividades de Urgencia, ed. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 249-259.
- ARTEAGA MATUTE, O.; RAMOS MUÑOZ, J. y ROOS, A. M.ª (1992): “El abandono de un sector urbano de Obulco en época Flavia”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990*, t. II, Actividades Sistemáticas, ed. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 310-316.
- ARTEAGA MATUTE, O.; NOCETE CALVO, F.; RAMOS MUÑOZ, J. y ROOS, A. M.ª (1993): “Reconstrucción del proceso histórico en la ciudad ibero-romana de Obulco. El Proyecto Porcuna (Jaén)”, *Investigaciones Arqueológicas de Andalucía. Proyectos*, ed. Dirección General de Bienes Culturales, Consejería de Cultura y Medio Ambiente, Junta de Andalucía, Huelva, pp. 809-814.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1991): “La casa urbana hispanorromana”, *La Casa Urbana Hispanorromana. Ponencias y Comunicaciones, Congreso sobre la Casa Urbana Hispanorromana, celebrado en Zaragoza, del 16 al 18 de noviembre de 1988*, organizado por la Institución Fernando el Católico, ed. Institución Fernando el Católico, Fundación Pública de la Diputación de Zaragoza, Zaragoza, pp. 7-10.
- BOADAS LLAVAT, A. (2016): “De Chozas a mansiones: Notas sobre los asentamientos franciscanos españoles”, M. Peláez del Rosal (dir. y ed.): *El Franciscanismo, Identidad y Poder*, ed. Asociación Hispánica de Estudios Franciscanos y Universidad Internacional de Andalucía, Córdoba, pp. 19-85.
- BUENO CARPIO, M. (2000): *Dibujos de Porcuna. Memoria de un pueblo*, ed. Puentes Palomares, Porcuna.
- CASADO MILLÁN, P.J.; PINO RUIZ, A. del; RUIZ BELLIDO, J. y SALAS HERRERA, F.E. (2004): “Fortificaciones medievales del casco urbano de Porcuna (Jaén). Intervenciones contemporáneas y perspectivas de futuro”, *II Congreso Internacional sobre Fortificaciones: Conservación y Difusión de Entornos Fortificados*, 2-9 de marzo de 2003, ed. Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, Sevilla, pp. 101-115.
- CASADO MILLÁN, P.J.; SALAS HERRERA, F.E.; SACO MONTILLA, R.A.; MORENO QUERO, M.; RECUERDA QUERO, J.C.; RUIZ BARRANCO, C. y MILLÁN MILLÁN, P.M. (2015): “La tierra de Valenzuela en la Antigüedad. Protohistoria y Romanización”, *Historia de Valenzuela. Actas de Jornadas*, 1.ª ed. Diputación Provincial de Córdoba y Ayuntamiento de Valenzuela, 2.ª ed. Latin America Invest y Ayuntamiento de Valenzuela, Córdoba y Baena, pp. 43-171.
- CASADO MILLÁN, P.J.; VILLANUEVA PÉREZ, A.; SACO MONTILLA, R.A. y SALAS HERRERA, F.E. (en prensa a): “Memoria de la Intervención Arqueológica Puntual mediante Control de Movimientos de Tierras y Análisis de Estratigrafía Muraria de un Tramo de la Muralla de la Villa en el Solar N.º 5 de la Calle Niño Jesús de Porcuna (Andalucía, España).”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2007*, ed. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.
- CASADO MILLÁN, P.J.; PÉREZ BAREAS, C.; SALAS HERRERA, F.E.; SACO MONTILLA, R.A. y MONTORO SÁNCHEZ, I. (en prensa b): “Memoria de la Intervención Arqueológica Puntual mediante Control de Movimientos de Tierras y Análisis de Estratigrafía Muraria en el solar n.º 4 de la Plaza del General Sanjurjo (antiguo Llanete del Cerrajero) de Porcuna (Jaén)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2007*, ed. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.
- CASADO MILLÁN, P.J.; SACO MONTILLA, R.A.; SALAS HERRERA, F.E.; MILLÁN MILLÁN, P. M. y MARTÍNEZ SIERRA, I. (en prensa c): “Memoria de la Intervención Arqueológica Puntual de apoyo a la restauración mediante excavación con sondeos y análisis arqueológico de estructuras emergentes, estudio arquitectónico, de ingeniería y tratamiento de conservación preventiva de las Antiguas Carnicerías (s. XVI) sitas en la Plaza de Andalucía, n.º 3 y 3 D de Porcuna (Jaén)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2009*, ed. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.
- DALMAU CARLES, J. y DALMAU CASADEMONT, J.M.ª (1927): *Aritmética razonada. Nociones de Algebra. Tratado teórico-práctico-demostrado con aplicación a las diferentes cuestiones mercantiles para uso de las Escuelas Normales y las de Comercio. Libro del Alumno. Grado profesional*, 57 ed. corregida y aumentada por D. José María Dalmau Casademont, Imp. Artes Gráficas S.A. Sucesores de Henrich & Cia., Barcelona.
- FERNANDEZ VEGA, P.A. (1999): *La casa romana*, ed. Akal, Madrid.
- Gaceta de Madrid* (1852): “Tablas de correspondencia reciproca entre las pesas y medidas mandadas emplear en España por la ley de 19 de Julio de 1849, y las que actualmente están en uso, según resulta de los trabajos ejecutados en los años 1798 a 1800 por Don Gabriel Ciscar y D. Agustín Pedrayes, y de las comparaciones hechas actualmente por la Comisión de pesas y medidas entre los tipos métricos que existen en el Conservatorio de Artes y los modelos que han remitido las provincias, todo en cumplimiento de lo que previene el art. 7.º de la citada ley”, *Gaceta de Madrid*, 28 de diciembre de 1852, n.º 6.763, Madrid.
- GALERA ANDREU, P. (2016): “Arquitectura y ciudad en el franciscanismo”, M. Peláez del ROSAL (dir. y ed.): *El*



- Franciscanismo, Identidad y Poder*, ed. Asociación Hispánica de Estudios Franciscanos y Universidad Internacional de Andalucía, Córdoba, pp. 87-96.
- GONZÁLEZ ROMÁN, C. (1997): *Roma y la urbanización de Occidente*, ed. Arco Libros, S. L., Madrid.
- HEREDIA ESPINOSA, M. (1968/1994): *Historia de Porcuna de la Provincia de Jaén*, Colección Obulco, n.  3, ed. Casa Municipal de la Cultura, Ayuntamiento de Porcuna, Porcuna.
- LEAL LINARES, P. (1995): *Obulco*, Editorial Gráficas Sol, Écija.
- LING, R. (1991): *Roman painting*, Cambridge University Press, Cambridge.
- MADOZ, P. (1849): "Porcuna", *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*, tomo XIII, Madrid, pp. 154-155.
- MARCOS MARTÍN, A. (coord.) (2009): *Agua y sociedad en la época Moderna*, Serie Seminarios Simancas, n.  3, ed. Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- MARTÍNEZ SOLARES, J. M. (2001): *Los efectos en España del terremoto de Lisboa (1 de noviembre de 1755)*, monografía n.  19, ed. Dirección General del Instituto Geográfico Nacional, Ministerio de Fomento, Centro Nacional de Información Geográfica, Madrid.
- MARTÍNEZ SIERRA, I.; SALAS HERRERA, F.E.; CASADO MILLÁN, P.J. y SACO MONTILLA, R.A. (en prensa): "Memoria de la Intervención Arqueológica Puntual mediante Excavación con Sondeos y Análisis de Estructuras Emergentes en el solar n.  42 de la C/. General Aguilera (antigua Gallos) de Porcuna (Andalucía)", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2009*, ed. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.
- MOLINA RAMÍREZ DE AGUILERA, E. (1925): *La Ciudad de Porcuna. Reseña histórica, geográfico-descriptiva, biográfica y estadística de la misma, ampliada con otros muchos datos y algunas consideraciones acerca de las mejoras y obras de mayor interés que necesita la población*, 2.  Edición Corregida y Aumentada, Imprenta El Sol, Porcuna (Jaén).
- MONTES NIETO, F. (1993): *La Orden de Calatrava en la Villa de Porcuna (1515-1558)*, ed. Tabapress, S. A., Madrid.
- MOYA GARCÍA, S.R.; SACO MONTILLA, R.A.; RUIZ BELLIDO, J.; CASADO MILLÁN, P.J. y SALAS HERRERA, F.E. (2009): "Memoria de la Intervención Arqueológica Puntual en el patio trasero del Ayuntamiento de Porcuna (Jaén) previa a la edificación del Centro de Interpretación de "Cerrillo Blanco" del Proyecto "Viaje al Tiempo de los  beros", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.1*, cap. Jaén, coord. Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico, Dirección General de Bienes Culturales, gest. Empresa Pública de gestión de Programas Culturales, ed. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Imp. Trama Gest n S.L., archivo informático en formato Portable Document Format (PDF), CD-Rom, también descarga gratuita desde enlace en Internet: www.juntadeandalucia.es/cultura/b/descarga/webcultura/Anuario_Jaen.pdf, en red desde el jueves 21 de mayo de 2009, Córdoba, pp. 2.244-2.265.
- Nomenclátor* (1933): *Nomenclátor de calles y Plazas*, ed. Ilustre Ayuntamiento de Porcuna, Porcuna.
- Plano (1889): *Plano Topográfico de Porcuna de 1889*, Ms., Archivo del Instituto Geográfico Nacional, Madrid.
- PELÁEZ DEL ROSAL, M. (dir. y ed.) (2016): *El Franciscanismo, Identidad y Poder*, ed. Asociación Hispánica de Estudios Franciscanos y Universidad Internacional de Andalucía, Córdoba.
- ROOS, A. M.  (1997): "La Sociedad de Clases, la Propiedad Privada y el Estado en Tartessos. Una visión de su Proceso Histórico desde la arqueología del "Proyecto Porcuna", Tesis Doctoral inédita, presentada en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada, bajo la dirección de los profesores Fernando Molina González y Oswaldo Arteaga Matute, Granada.
- RUS PUERTA, F. (1634): "Historia eclesiástica del reino y obispado de Jaén", Jaén, Manuscrito.
- RUS PUERTA, F. (1646/1998): *Corograf a antigua y moderna del reino y obispado de Jaén*, ed. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Centro Asociado de la Provincia de Jaén Andrés de Vandelvira, Real Sociedad Económica de Amigos del País de Jaén, Jaén.
- SACO MONTILLA, R.A.; SALAS HERRERA, F.E.; CASADO MILLÁN, P.J. y MILLÁN MILLÁN, P.J. (2010a): "Las murallas urbanas de Porcuna (Andalucía, España). La poliortoc tica desde las fuentes escritas y la arqueología en el estudio de la evolución de la ciudad", F. de Amores Carredano y E.L. Domínguez Berenjeno (coords.): *V Congreso Internacional sobre Fortificaciones. "Fortificación y Ciudad"*, Actas del Congreso celebrado del 3 y 7 de marzo de 2009 en la Casa de la Cultura de Alcalá de Guadaíra, Sevilla, ed. Delegación de Patrimonio Histórico y Natural, Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, Patrocina La Caixa, Sevilla, pp. 273-302.
- SACO MONTILLA, R.A.; SALAS HERRERA, F.E.; CASADO MILLÁN, P.J.; VILLANUEVA PÉREZ, A. y RUIZ BELLIDO, J. (2010b): "Memoria de la Intervención Arqueológica Puntual mediante sondeos en el solar n.  12 B de la Calle Francisco Funes (antigua Ancha de Porcuna (Jaén))", *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2005, Jaén*, ed. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Córdoba, pp. 1.928-1.950.
- SACO MONTILLA, R.A.; PECETE SERRANO, S.M.; SALAS HERRERA, F.E.; CASADO MILLÁN, P.J. y MILLÁN MILLÁN, P.M. (en prensa): "Memoria de la Intervención Arqueológica Puntual de apoyo a la restauración mediante excavación con sondeos y análisis arqueológico de estructuras emergentes en el entorno de la Torre Nueva del Castillo (Solar en calle José Moreno Torres, n.  45 [B] y escalera de acceso a la Torre Nueva) de Porcuna (Andalucía, España)", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2008*, ed. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.
- SALAS HERRERA, F.E.; MARTÍNEZ SIERRA, I.; SACO MONTILLA, R.A. y CASADO MILLÁN, P.J. (en prensa a): "Memoria de la Intervención Arqueológica Puntual mediante Excavación con Sondeos y Análisis de Estructuras Emergentes en el solar n.  15 de la C/. Juan de Mata Dacosta (antigua Santiago



o Nueva) de Porcuna (Jaén)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2010*, ed. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía. SALAS HERRERA, F.E.; SACO MONTILLA, R.A.; CASADO MILLÁN, P.J.; VILLANUEVA PÉREZ, A. y RUIZ BELLIDO, J. (en prensa b): “Memoria de la Intervención Arqueológica Puntual mediante excavación con sondeos en el solar n  1 de la calle Padre Galera (antiguo Corral de la Iglesia de Santa Ana) de Porcuna”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2007*, ed. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.

SALAS HERRERA, F.E.; SACO MONTILLA, R.A.; MILLÁN MILLÁN, P.M. y CASADO MILLÁN, P.J. (en prensa c): “Memoria de la Intervención Arqueológica Puntual mediante Documentación, Control Arqueológico de limpieza de escombros y Consolidación de emergencia en el edificio del antiguo Priorato de San Benito, calle San Benito, n  27 de Porcuna (Jaén)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2011*, ed. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.

TAYLOR, R. (2003/2006): *Los constructores romanos. Un estudio sobre el proceso arquitectónico*. Akal/Textos de arquitectura, 8, Ediciones Akal, S. A., Madrid.

TORRES, M. R. P. FR. Alonso de (1683): *Crónica de la Santa Provincia de Granada, de la Regular Observancia de N. Ser fico Padre San Francisco*, En Madrid por Ioan Garcia Infan on Impresor de Libros.

VILLANUEVA PÉREZ, A.; SACO MONTILLA, R.A.; SALAS HERRERA, F.E. y CASADO MILLÁN, P.J. (en prensa a): “Memoria de la Intervención Arqueológica Puntual de Apoyo a la Restauración mediante Análisis de Estructuras Emergentes y Excavación con Sondeos en la Vivienda n  36 de la C/. General Aguilera (antigua Gallos) de Porcuna (Andalucía)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2007*, ed. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.

VILLANUEVA PÉREZ, A.; SALAS HERRERA, F.E.; CASADO MILLÁN, P.J. y SACO MONTILLA, R.A. (en prensa b): “Intervención Arqueológica Puntual de Apoyo a la Restauración mediante análisis arqueológico de estructuras emergentes y excavación con sondeos en el solar n  28 de la Calle Carrera de Jesús (antiguo Llanete de la Vera Cruz) de Porcuna, Andalucía”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2007*, ed. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.

Notas

¹ Esta intervención ha sido realizada bajo la dirección de Ildefonso Martínez Sierra, siendo la técnica de campo Violeta Solís Armario. Rafael-A. Saco Montilla, Pablo-J. Casado Mill n y Fernando-E. Salas Herrera han trabajado ayudando en el estudio de los materiales y en el contexto histórico de Porcuna.

² Bien Interés Cultural de *Ibolca-Obulco-Obolcon-Bulk na*-Porcuna. Decreto 109/2014, de 1 de julio, por el que se inscriben en el *Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz* como Bien de Interés Cultural, con la tipología de Zona Arqueológica, varios yacimientos arqueológicos en el término municipal de Porcuna (Jaén), (BOJA, núm. 134, de 11 de julio de 2014, pp. 87-112).

³ Se pueden consultar noticias sobre este convento en muchas obras, entre las que destacamos algunas: (Rus Puerta, 1634; 1646/1998; Torres, 1683; Madoz, 1849; Molina 1925; Heredia, 1968/1994; Aranda, 1987, 1996; Aguilera, 1996).

⁴ La piedra “viva” es el material más cementado y compacto de las calcarenitas miocénicas del Andalucense de Porcuna, dentro de lo que lito-estratigráficamente dentro del Mioceno se conoce como Unidad de Porcuna.

⁵ Son partes del mismo muro aunque no tienen conexión directa por las alteraciones en momentos posteriores, de ahí haberle asignado números distintos.

⁶ Entre los fragmentos de estucos apareció uno policromo con una moldura en forma en cuadro, posiblemente de la disposición de un gran panel murario pintado (Fig. 9).

⁷ Fragmentos de ataifores en verde y manganeso, verde, melado y con líneas en manganeso con algunos trazos de inscripciones, jarras vidriadas meladas y de pasta bizcochada o de agua con decoración pintada en rojo de tipo “mano de Fátima”, fragmentos de jarros/cántaros, tapaderas, ollas, cazuelas, redomas, un fragmento de tapadera de ataifor en verde, etc.

⁸ A este respecto es interesante notar que la casa demolida seguía hasta hace poco manteniendo comunicación con su inmediata trasera, ubicada a mayor altura, la casa n.  4 de la calle Juan de Mata Dacosta (Nueva).

⁹ En 1981 se limpi  en el patio de las escuelas de San Francisco, un pozo que debió estar asociado al claustro mayor del convento, de cuyo desmontaje surgió el espacio de dicho patio de escuelas. En la limpieza participaron el entonces electricista municipal, Fernando Santiago Fernández, junto a Oswaldo Arteaga Matute y Modesto Ruiz de Quero, depositando en el Museo Arqueológico Municipal los artefactos que aparecieron cegando el pozo. Estos recipientes, la mayoría intactos y en una deposición primaria, además de algunos materiales antiguos, consistían en cientos de recipientes procedentes de la exclaustración de los monjes, siendo recurrentes los platos de arista y escudillas vidriadas verdes, meladas y blancas y los bacines, que aparecieron por decenas, seguramente procedentes de los ajuares individuales de las celdas de los monjes, y en menor medida ollas, orzas y otros recipientes, que constituyen este “horizonte cultural” básicamente adscribible al s. XVIII, con algunas extensiones mínimas a los dos siglos inmediatos. Dichos materiales se encuentran hoy, algunos expuestos, en el Museo de Porcuna, y est n estudiados aunque inéditos.

¹⁰ Durante la II  República Española se denominaron grupo escolar Pablo Iglesias.

¹¹ Denunciado en varias ocasiones a las autoridades de Patrimonio, sin recibir respuesta alguna.

¹² El equipo arqueológico no tuvo conocimiento ni participación en las obras previas a la intervención arqueológica *per se*.

¹³ “Resolución de 29 de octubre de 2014, de la Delegación Territorial de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente en Jaén, por la que se dispone la publicación de la Resolución de 24 de julio de 2014, de la comisión Territorial de ordenación del Territorio y urbanismo de Jaén, referente al expediente administrativo del Plan General de ordenación urbanística, de Porcuna (Jaén), y



la Resolución de 7 de octubre de 2014, de la comisión Territorial de ordenación del Territorio y urbanismo de Jaén, referente al cumplimiento de Resolución”, B.O.J.A. n.  220, pp. 57-359. Puede consultarse en <http://pgou.porcuna.es/>.

¹⁴ En el proceso entre las Normas Subsidiarias de 1987-1988 y aprobación del dicho PGOU, a nuestro entender no se podía legalmente otorgar licencias que contradijeran lo defendido por dicho PGOU, especialmente tras la aprobación provisional.

¹⁵ **6.1. Determinaciones generales**

1. La protección ambiental se aplica a las edificaciones que se relacionan en el artículo siguiente y se grafia con el código “A” seguido de su número de identificación, en los planos incluidos en el presente Catálogo. Estas edificaciones constituyen soluciones arquitectónicas interesantes bien desde el punto de vista individual o bien en relación con el entorno urbano en el que se insertan y cualifican. Su valor se basa fundamentalmente en la composición de su fachada y en los elementos que la integran.

2. La protección ambiental determina el mantenimiento de la fachada y de los elementos de interés que la componen. No se permiten instalaciones en fachada.

3. Las condiciones particulares de uso, edificabilidad y tipos de obras permitidas son las que se establecen en las fichas de cada edificio. Cuando no se especifican son las de la Ordenanza de Conservación Ambiental.

4. No se permite la sustitución de estos edificios.

5. Cuando existan o queden medianerías vistas en edificios con protección ambiental, deberán tratarse estas como fachadas.

6. De cualquier forma, toda intervención en un edificio protegido presentar  un informe favorable de La Consejería competente en materia de Patrimonio Histórico.” PGOU.

Porcuna – Catálogo.
<http://cdn.porcuna.es/pdfs/pgou/catalogo/catalogo-de-porcuna.pdf>.

Índice de imágenes

Lámina I. Localización.

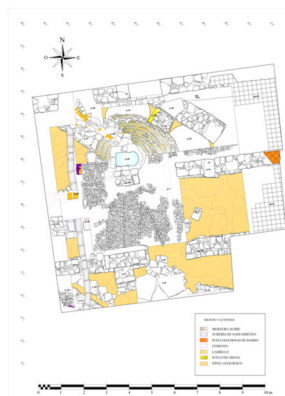
A. Localización de Porcuna en la península ibérica y la región del Alto y Medio Guadalquivir. B. Ubicación de la calle San Francisco en el casco urbano de Porcuna. C. Parcela urbana en su manzana y relación con los espacios conocidos del antiguo convento de San Francisco. D. Croquis de planta del solar objeto de la intervención.



Lámina II. Planta arqueológica parcial.



Lámina III. Planta arqueológica final.



Índice de imágenes

Lámina IV. Sección arqueológica general este-oeste, con sección del aljibe.

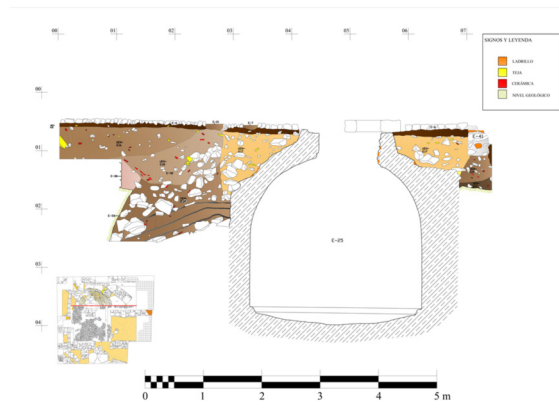


Fig. 1. Fachada del edificio preexistente durante la reforma en 2012. Se puede observar la portada y la fábrica de mampostería y tapial.
Fototeca ARQVIPO, sign. FD-2012-07-19-ND700-105.
Año 2012.



Fig. 2. Demolición del edificio preexistente en 2014.
Fototeca ARQVIPO, sign. FD-2014-04-09-ND700-0017.
Año 2010.



Índice de imágenes

Fig. 3. Vista del suelo empedrado del patio y el brocal del pozo, aparecidos bajo los suelos de la vivienda demolida, desde el este durante la excavación.
 Fototeca ARQVIPO, sign. FD-IMS-VSA-San Francisco-2014-051m. Año 2014.



Fig. 4. Vista general de la excavación anterior a la apertura del sondeo del aljibe.
 Fototeca ARQVIPO, sign. FD-IMS-VSA-San Francisco-2014-052m. Año 2014.



Fig. 5. Vista general al final de la intervención.
 Fototeca ARQVIPO, sign. FD-IMS-VSA-San Francisco-2014-109m. Año 2014.



Índice de imágenes

Fig. 6. Detalle de la estructura del aljibe junto al muro de fachada y los muros romanos y protohistóricos.
 Fototeca ARQVIPO, sign. FD-IMS-VSA-2014-12-30-019m. Año 2014.



Fig. 7. Detalle de la estructura del aljibe y canalizaciones.
 Fototeca ARQVIPO, sign. FD-IMS-VSA-2014-12-30-020m. Año 2014.



Fig. 8. Detalle del interior del aljibe tras su limpieza.
 Fototeca ARQVIPO, sign. FD-IMS-VSA-San Francisco-2014-072m. Año 2014.



Índice de imágenes

Fig. 9. Restos de paneles murarios romanos decorados con estucos rojos, ocres, verdes, y uno polícromo moldurado, de las estancias romanas altoimperiales. Fototeca ARQVIPO, sign. FD-IMS-VSA-San Francisco-2014-DSC-117am. Año 2014.

